

El bibliotecario

Dirección General
de Bibliotecas

CONACULTA

AÑO 3, NÚMERO 29, NOVIEMBRE DE 2003

El 17 y 18 de octubre en la ciudad de México

Se llevó a cabo la reunión del Comité Directivo del Foro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas

A esta importante reunión
asistieron responsables
nacionales de bibliotecas
públicas de Chile, España,
México y Portugal, además del
representante del CERLALC

Con el propósito de dar seguimiento a los proyectos y actividades acordados en el Tercer Encuentro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas, celebrado en noviembre de 2002 en Cartagena de Indias, Colombia



Lecturas del bibliotecario

Como una novela

(fragmentos)

Daniel Pennac



Fue establecido por decreto presidencial el 31 de octubre de 1979

24 años del Día Nacional del Libro

Se celebra cada 12 de noviembre con el propósito de divulgar el libro y la lectura en nuestro país, y para conmemorar el natalicio de la máxima poetisa mexicana, Sor Juana Inés de la Cruz

El libro hoy, en la era de las nuevas tecnologías y de la sociedad de la información, sigue siendo herramienta indispensable para el desarrollo educativo y cultural

Desde hace ya 24 años se celebra en nuestro país el Día Nacional del Libro; celebración que fue establecida por decreto presidencial para conmemorar también, cada 12 de noviembre, el natalicio de Sor Juana Inés de la Cruz.

En los términos de dicho decreto, dado en la residencia del Poder Ejecutivo Federal el 31 de octubre de 1979, "el 12 de noviembre de cada año, día en que se conmemora el natalicio de Sor Juana Inés de la Cruz, insigne literata mexicana, será dedicado a



SIGUE EN LA PÁGINA 8



—en el cual se eligió a México como integrante del Comité Directivo del Programa Iberoamericano de Cooperación en Materia de Bibliotecas Públicas (PICBIP) para el periodo 2002-2004—, los días 16 y 17 de octubre pasado se llevó a cabo en la sede de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, en la ciudad de México, la Reunión del Comité Directivo del Foro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas.

A esta importante reunión asistieron Carmen Caro, Subdirectora General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España y Presidenta del Comité Directivo del Foro; Jorge von Ziegler, Director General de Bibliotecas del Conaculta de México; María José Moura, Directora de Servicios de Bibliotecas del Instituto Portugués del Libro y de las Bibliotecas perteneciente al Ministerio de Cultura de

Se dieron a conocer importantes propuestas y acciones como la presentación del Directorio y del portal de las Bibliotecas Públicas Iberoamericanas, algunas estrategias de financiamiento, estudios sobre los sistemas de formación a distancia en la región y líneas básicas para el fortalecimiento de la capacitación del bibliotecario

Portugal; María Luisa Martínez-Conde Gómez, Consejera Técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España; Ricardo López, Subdirector de Bibliotecas Públicas de la Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos del Ministerio de Educación y Cultura de Chile, y Luis Bernardo Peña, Subdirector de Lectura del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC).

Jorge von Ziegler dio la bienvenida a los responsables nacionales de bibliotecas públicas y mencionó que, como parte fundamental de las estrategias de modernización de la red bibliotecaria

de México, el pasado 4 de octubre concluyó el Concurso Internacional de Arquitectura convocado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, con la selección del arquitecto que se hará cargo del proyecto de construcción del nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”.

Carmen Caro, de España, y Jorge von Ziegler, como anfitrión, encabezaron la Reunión del Comité Directivo del Foro.





“Este nuevo edificio —señaló—, hace realidad el concepto de biblioteca con instalaciones modernas que permitan incorporar las nuevas tecnologías a su servicio, y estas sesiones que iniciaremos los miembros del Comité Directivo del PICBIP son parte de todo esto. Para nosotros la incorporación de México al trabajo activo de este Programa, a partir de la reunión de Cartagena en noviembre del año pasado, ha sido muy provechosa considerando los planes y actividades que hemos venido realizando desde entonces, particularmente la organización del Segundo Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas, en Puerto Vallarta, Jalisco, con la participación de ocho países en el ámbito iberoamericano.”

“El Primer Encuentro —continuó— lo llevamos a cabo en el Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México, con la participación de siete países de Norteamérica y Europa y fue la primera experiencia internacional para compartir en torno de los proyectos nacionales de bibliotecas públicas. A raíz de la reunión de Cartagena tuvimos la idea de dedicar el Segundo Encuentro Internacional al ámbito iberoamericano, de dirigir la vista a nuestros propios países, a las experiencias que surgen del contexto cultural, social y de desarrollo semejante, donde además tenemos estas iniciativas de colaboración.”

El Encuentro, dijo, fue sumamente exitoso, a partir del cual se han derivado otros proyectos, como la participación en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2003, con un stand dedicado a publicaciones en lenguas indígenas de América Latina, proyecto piloto que se llevará el año próximo al Congreso de la IFLA en Buenos Aires.

“Éstas —concluyó— son algunas actividades y acciones en las que México está participando, y la realización de esta Reunión es parte de todo este proceso sumamente rico, que nos beneficia como miembros de la Red Nacional.”

Por su parte, Carmen Caro agradeció la disposición de México para llevar a cabo esta Reunión, y dijo que es primordial trabajar acorde a los objetivos planteados en Cartagena e iniciar una vía de diálogo e información así como un sistema de consolidación del grupo.

La incorporación de México al trabajo activo del PICBIP ha sido muy provechosa, considerando los planes y actividades que se han realizado desde entonces, particularmente el Segundo Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas

A lo largo de los dos días de trabajo, se retomaron diversos asuntos que habían sido expuestos en el Tercer Encuentro Iberoamericano y sobre los cuales, en esta ocasión, se dieron a conocer importantes propuestas y avances, entre ellos la presentación del Directorio y del portal de las Bibliotecas Públicas Iberoamericanas, algunas estrategias de financiamiento, estudios sobre los sistemas de formación a distancia en la región y líneas básicas para el fortalecimiento de la capacitación del bibliotecario.

Asimismo, con el fin de darle personalidad jurídica al Foro, se analizaron distintas posibilidades y modelos de organización, aprobándose la estructura presentada por la comisión que integraron Colombia, España y Portugal. Adicionalmente se propuso que el Foro se constituyera en una Asociación Civil, para la comunicación y cooperación entre los responsables de bibliotecas públicas en los países iberoamericanos, a la cual se integrara el PICBIP, que de esta manera se vería respaldado por una organización asociativa, legalmente constituida.

Con todo ello, se pretende fomentar la participación activa de la sociedad civil en las políticas exteriores de los responsables nacionales de las bibliotecas públicas, para un mejor intercambio de información, experiencias y proyectos.

Por otra parte, se acordó que el CERLALC exhortará a todos los países a utilizar el boletín del PICBIP como medio de comunicación para dar a conocer noticias y actividades relativas a las bibliotecas públicas de la región; se aprobó el documento elaborado por Portugal para estimular el reconocimiento de las tareas que desarrolla el bibliotecario y la biblioteca pública para su inclusión en la página web, y México presentó un documento en el cual se plantearon diversas alternativas para generar y recabar recursos para financiar la biblioteca pública.

El próximo Encuentro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas se llevará a cabo en agosto de 2004 en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, previo al congreso anual de la IFLA, el cual será de nueva cuenta una valiosa oportunidad para fortalecer la cooperación iberoamericana en diversos rubros.

El especialista danés impartió el curso
"Aspectos de la modernización bibliotecaria"

Ahora los medios digitales son el centro de los servicios bibliotecarios: Anders Ørom

En el modelo de biblioteca híbrida, el bibliotecario no sólo proporciona información, sino que se convierte en un productor de la misma, a partir del contacto que establece con los usuarios por medio de Internet

En Dinamarca la arquitectura bibliotecaria se ha ido transformando; ahora los edificios son más funcionales además de ser un reflejo del cambio conceptual que se tiene de la biblioteca pública

Como parte de una serie de intercambios en materia bibliotecaria entre México y Dinamarca, que inició a partir de la visita realizada por Sari Bermúdez, Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, en el año 2001, a los Países Escandinavos para conocer su sistema bibliotecario, uno de los más avanzados del mundo, del 15 al 17 de octubre pasado se llevó a cabo el curso "Aspectos de la modernización bibliotecaria", en el aula de talleres de la Biblioteca México "José Vasconcelos", el cual fue impartido por el especialista danés Anders Ørom.

En el acto inaugural, el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, destacó la importancia de realizar un programa



Anders Ørom.

de intercambio con expertos daneses, ya que este país cuenta con un desarrollo notable en materia de modernización y redefinición del papel que juegan las bibliotecas pú-

blicas en la sociedad. Asimismo, enfatizó la importancia de estos cursos como parte de la capacitación y actualización del personal de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas que sin duda benefician la labor que desarrollan los bibliotecarios de nuestro país.

El maestro Anders Ørom, reconocido profesional en el campo de las bibliotecas públicas de Dinamarca, es graduado en letras con especialidad en historia de la literatura y diplomado en biblioteconomía. Asimismo, desde 1974 es profesor de la Escuela Real de Biblioteconomía y Ciencias de la Información en Aalborg, Dinamarca y cuenta con numerosas investigaciones y colaboraciones escritas acerca de las bibliotecas de su país y de otros más, entre las que se encuentra un estudio dedicado a la Biblioteca Palafoxiana de Puebla en México.

Anders Ørom agradeció la invitación de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes para impartir este curso, y dijo que era especialmente significativo hacerlo en la Biblioteca de México, que lleva el nombre de José Vasconcelos, a quien dijo admirar por el trabajo que rea-



El instructor danés con los participantes del curso.

lizó en materia de política bibliotecaria en México y afirmó “que la modernización bibliotecaria no es de ninguna manera un adiós a los pensamientos y a las ideas de los grandes escritores e intelectuales que se han ocupado de las bibliotecas”.

Durante los tres días del curso en el que participaron más de treinta personas, entre ellos instructores y promotores culturales de la Dirección General de Bibliotecas, de la Red de Bibliotecas Públicas de Jalisco y de la Biblioteca de México, se abordaron los temas “Las bibliotecas públicas y el desafío de los cambios sociales, culturales y tecnológicos: Tendencias de desarrollo y estrategias para cubrir las nuevas necesidades de los usuarios”; “El libro y los nuevos medios de comunicación: características de los nuevos medios y sus aplicaciones en las bibliotecas públicas”; “El uso, las implicaciones y las posibilidades de las nuevas tecnologías en la biblioteca híbrida: Perspectivas y temas”; “Trabajo de mediación: Diálogos personales con los usuarios y formas de

mediación indirecta electrónica y en la biblioteca”; “La arquitectura y la adaptación de las bibliotecas como ‘espejo’ de las identidades y de las prioridades de las bibliotecas públicas” y “Arquitectura, adaptación, funcionalidad y ambiente en las bibliotecas públicas”.

En la primera sesión, el maestro Ørom habló del desafío al que se enfrentan actualmente las bibliotecas públicas tomando en cuenta los acelerados cambios sociales, tecnológicos y culturales. Dijo que “existe un cambio de paradigmas; mientras que antes de los años ochenta lo esencial para el bibliotecario era mantener el control y el orden de las colecciones, y la posibilidad de cambios no jugaba un papel importante, ahora los medios digitales son el centro de los servicios bibliotecarios”. Asimismo, comentó que en Dinamarca, la biblioteca híbrida es el modelo a seguir, ya que ésta proporciona tanto los servicios tradicionales como los electrónicos y además, produce información para Internet.

Durante la segunda sesión, el expositor hizo hincapié en que el modelo de biblioteca pública debe cumplir con cuatro funciones fundamentales:

Como centro cultural: la biblioteca debe contar con espacios para llevar a cabo actividades culturales y artísticas, así como con una gama de servicios que satisfagan las necesidades y gustos de los usuarios.

Como centro educativo y del conocimiento: la biblioteca debe dar opciones y facilidades para el estudio y aprendizaje a lo largo de toda la vida, acceso a la información del mundo a través de diversos medios, incluyendo los portales electrónicos.

Como centro social: la biblioteca debe participar en la interacción social, a partir de foros de debates, consultas, asesoramientos, foros de comunicación electrónica y servicios de extensión bibliotecaria para grupos con necesidades especiales, vulnerables y marginados.

Como centro de información: la biblioteca debe brindar acceso a información del país, del estado y del



municipio sobre asuntos públicos, servicios de referencia, de información de empresas, negocios y turísticos.

En la tercera sesión, Anders Ørom abordó el modelo de biblioteca híbrida, en el cual el bibliotecario no sólo proporciona información, sino que se convierte en un productor de la misma, a partir del contacto que establece con los usuarios por medio de Internet.

Como ejemplo de lo anterior, dio a conocer que en las bibliotecas danesas se pueden distinguir tres niveles de servicios electrónicos: a través de la Red Estatal/Nacional de Cultura (www.kulturner.dk), en donde se encuentra información de las instituciones estatales de cultura; la Red Nacional de Bibliotecas Públicas danesas (www.bibliotek.dk), que brinda acceso a las bibliotecas especializadas, a filmografía danesa, colecciones de los museos de arte, a un museo virtual, etcétera, y las páginas web de las bibliotecas locales, en donde se tiene acceso a datos del lugar y la producción de información de una población específica.

Acerca de la mediación, el especialista dijo que ésta consiste en realizar una serie de actividades con el fin de romper las barreras que dificultan el acceso a la biblioteca. La mediación directa se propicia mediante el diálogo abierto entre el usuario y el bibliotecario, mientras que la mediación indirecta incluye todas las actividades e iniciativas que facilitan el acceso a las colecciones y a los recursos en la Red que se difunden por medio de carteles, señalamientos, folletos, guías de la biblioteca y de lecturas, medios especiales, y "mini-bibliografías" de un determinado tema, etcétera. Asimismo, la mediación indirecta brinda acceso al conocimiento tanto en formato impreso como de otro tipo y enriquece el uso de la biblioteca y sus recursos.

En las dos últimas sesiones expuso cómo ha ido cambiando en Dinamarca la arquitectura bibliotecaria a través de los años, y afirmó que actualmente los edificios son más funcionales, además de ser un reflejo del cambio conceptual que se tiene de la biblioteca pública. Algunas de

las características y lineamientos de construcción incluyen:


- Fácil acceso, con señalización claramente visible desde el exterior e identificación de las diferentes zonas en el interior; un aspecto atractivo, cómodo y funcional y flexibilidad para adaptarse a necesidades futuras.

- Identidad cultural, decorando las diferentes áreas, incluso con la participación de los usuarios, con el fin de que se sientan inmersos en el ambiente de la biblioteca.

- Organización de la estantería de forma atractiva y accesible a los usuarios: el tipo de mobiliario y los colores dan una imagen nueva de la biblioteca, acorde a los gustos y demandas de las nuevas generaciones.

- Una división en zonas, con ambientes que correspondan a las funciones de cada una; por ejemplo espacios para escuchar música, para leer el periódico, para consultar un libro o Internet, etcétera.

Durante las exposiciones el maestro Anders Ørom mostró su vasta experiencia en materia de bibliotecas y un especial interés por conocer la situación actual de México, con el fin de proporcionar ideas y propuestas que se puedan aplicar, en la medida de lo posible, a nuestro sistema bibliotecario.

Al finalizar los trabajos del curso, el Director de Normatividad, Entrenamiento e Información de la Dirección General de Bibliotecas, Juan Domingo Argüelles, agradeció al maestro Anders Ørom la disposición para compartir sus conocimientos y experiencia, e hizo énfasis en el compromiso que adquieren todos los participantes de aplicarlos a la tarea que cotidianamente realizan, todo ello con el propósito de mejorar la labor y servicios que ofrecen nuestras bibliotecas. (GR) 

El tema a desarrollarse será "Bibliotecas, lengua y alfabetización:
Enlace de los continentes a través de los programas de promoción de la lectura"

La Sección de Lectura de la IFLA celebrará una sesión abierta y convocó a presentar ponencias

**Como parte de las actividades que se
llevarán a cabo en el marco de la 70
Conferencia General de la IFLA**

**El objetivo es mostrar el trabajo que
conjuntamente realizan diversos países en
torno a programas de lectura para apoyar el
crecimiento y transformación de sus
comunidades**

Como parte de las actividades que se llevarán a cabo en el marco de la 70 Conferencia General de la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA), que tendrá lugar del 22 al 27 de agosto de 2004 en Buenos Aires, Argentina, la Sección de Lectura de este organismo internacional celebrará una sesión abierta para lo cual lanzó una convocatoria para la presentación de ponencias bajo el tema "Bibliotecas, lengua y alfabetización: Enlace de los continentes a través de los programas de promoción de la lectura", que se vincula con el tema que será abordado a lo largo de la Conferencia General: "Bibliotecas: Instrumentos para la Educación y el Desarrollo".

El objetivo de esta sesión es mostrar el trabajo que conjuntamente realizan los países de los hemisferio norte y sur, y aquellos que se encuentran en vías de desarrollo, en torno a programas de lectura para apoyar el crecimiento y transformación de sus comunidades.

Las ponencias pueden ser presentadas por organismos e instituciones que lleven a cabo programas regionales y/o comunitarios de lectura, y deben incluir los siguientes aspectos: Plan y desarrollo, Administración, Confiabilidad de los resultados, Cooperación y redes, Retos enfrentados y futuros, y Evaluación.

Pueden estar escritas en alguno de los cinco idiomas oficiales aceptados por la IFLA (inglés, francés, alemán, ruso o español), y



tener una extensión de entre 300 y 500 palabras. La fecha límite de recepción es el 12 de diciembre de 2003 y deberán enviarse a: Brion Train, Lecturer, Department of Information Studies, University of Sheffield, Regent Court, 211 Portobello Street, Sheffield S1 4DP, UK.

Los documentos finales no deberán exceder los 20 minutos en la presentación oral y en la sesión del panel de expertos se discutirán los programas presentados, con el propósito de compartir conocimientos y experiencias para trabajos futuros de promoción de la lectura.

No se proporcionará ningún tipo de apoyo económico y se puede solicitar mayor información al correo electrónico b.train@sheffield.ac.uk.



la divulgación del libro, a nivel nacional”.

Establece el decreto que, para ello, “la Secretaría de Educación Pública concertará con la Cámara Nacional de Libreros y las empresas editoriales, la formulación y realización de los programas necesarios para que se de la mayor difusión al libro, especialmente en la fecha señalada, así como la reducción de los precios de venta de los libros”.

Establece también que la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Gobernación, en coordinación con los Gobiernos de los Estados y de los Municipios, a invitación expresa que se les haga, organizarán, el día 12 de noviembre de cada año, como programa especial de difusión, la exposición y venta de libros en las principales calles y plazas de las ciudades de la República.

El carácter nacional de esta celebración obedece a una serie de certezas culturales, expresadas del siguiente modo en el mencionado decreto: “que la educación dentro del proceso de desarrollo del país es prioritaria”; “que el Estado mexicano, en el ejercicio de la función educativa, debe fomentar y difundir actividades culturales” y que para que se logre el objetivo de mejorar el desarrollo educativo y cultural “es indispensable la promoción de la buena lectura”.

Al igual que otros países de la región (Argentina, Chile, Cuba, Panamá), México estableció su Día Nacional del Libro con el propósito de promover de la manera más amplia los beneficios del máximo instrumento de transmisión cultural en la historia de la humanidad. El libro hoy, en la era de las nuevas tecnologías y de la sociedad de la información, sigue siendo herramienta indispensable para el desarrollo educativo y cultural.

Uno de los productos más congruentes de esta celebración es el libro de amplia tirada (50 mil ejemplares) y distribución gratuita que, coeditado por la SEP, el Conaculta, la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem) y la Asociación Nacional del Libro, ya se ha hecho una costumbre obsequiar en las librerías y fe-



Sor Juana Inés de la Cruz.

rias del libro durante el mes de noviembre; para este año será distribuido *La brevedad*, de Augusto Monterroso.

Entre los títulos que se han publicado, a partir de 1980, están las *Obras escogidas* de Sor Juana Inés de la Cruz; *Cartilla moral*, de Alfonso Reyes; *La raza cósmica*, de José Vasconcelos; *La querrela de México*, de Martín Luis Guzmán; *Aventuras y desventuras en la Pimería Alta*, del Padre Kino; *Novedad de la patria*, de Ramón López Velarde; *450 años de la imprenta tipográfica en México*, de Antonio Pompa y Pompa; *Breve antología poética*, de Salvador Díaz Mirón; *La vida en llamas*, de Carlos Pellicer; *El mar y sus pescaditos*, de Rosario Castellanos; *La máquina de pensar y otros diálogos literarios*, de Alfonso Reyes y Jorge Luis Borges; *Ayer y hoy*, de Fernando Benítez,

y *Rostro y corazón de Anáhuac*, de Miguel León-Portilla, así como algunas antologías de crónica, cuento y ensayo, entre las que destacan *El Templo Mayor de México: Crónicas del siglo XVI*, compiladas por Eduardo Matos Moctezuma; *Crónica de los prodigios* (tres volúmenes), con selección de Felipe Garrido, y *Cuentos mexicanos inolvidables* (dos tomos), antologados por Edmundo Valadés.

No pudo ser más acertado que el Día Nacional del Libro se haya consagrado a la memoria de Sor Juana Inés de la Cruz, defensora del derecho de leer en tiempos difíciles para las lectoras, y escritoras, como ella. En su muy famosa Respuesta a Sor Filotea de la Cruz, la más insigne de las poetisas mexicanas advierte: “No me han dejado de ayudar los muchos libros que he leído, así en divinas como en humanas letras”, y “lo que sólo he deseado es estudiar para ignorar menos que, según San Agustín, unas cosas se aprenden para hacer y otras sólo para saber”.

Cada 12 de noviembre, como el de hoy, las certeras palabras de Sor Juana le dan su mejor sentido al Día Nacional del Libro, y las bibliotecas públicas de la Red Nacional recuerdan de forma permanente su importante legado a través de cerca de 90 bibliotecas en 21 entidades del país que llevan su nombre. ♡

Como una novela

(fragmentos)

Daniel Pennac

Nacimiento del alquimista

1

El verbo leer no tolera el imperativo. Es una aversión que comparte con algunos otros verbos: "amar"... "soñar"...

Claro que se puede intentar. Se podría decir por ejemplo: "¡Ámame!" "¡Sueña!" "¡Lee!" "¡Lee! Pero lee pues, buena vida, ¡te ordeno leer!"

—¡Sube a tu cuarto y lee!

¿Resultado?

Ninguno.

Se duerme sobre el libro. De pronto le parece que la ventana se abre hacia algo muy deseable. Por allí se evade, para escapar al libro. Pero es un sueño vigilante: el libro sigue abierto frente a él. Basta que abramos la puerta de su cuarto para que lo encontremos sentado frente a su escritorio, ocupado con juicio en leer. Podemos subir sigilosos como un gato, pero desde la superficie de su sueño nos sentirá llegar.

—Entonces, ¿te gusta?

No nos contestará que no. Sería un crimen de lesa majestad. El libro es sagrado, ¿cómo podría no gustarle leer? No, nos dirá que las descripciones son demasiado largas.

Tranquilizados, regresaremos a nuestro sillón frente al televisor. Es posible incluso que esta reflexión suscite un debate apasionante entre nosotros y los otros nuestros...

—Encuentra las descripciones demasiado largas. Hay que comprenderlo, estamos en el siglo del audiovisual y



Daniel Pennac. Fotografía de Sophie Bassouls.

los novelistas del siglo XIX tenían que describir todo...

—¡Pero esa no es una razón para permitirle que se salte la mitad de las páginas!

No nos fatiguemos, él ha vuelto a dormirse.

2

Tanto más incomprensible esta aversión por la lectura para nosotros que pertenecemos a una generación, a una época, a un medio, a una familia en la que la

tendencia fue más bien a impedimos leer.

—Pero deja ya de leer, vamos, vas a perder los ojos.

—¿Por qué no sales más bien a jugar? Hace un tiempo estupendo.

—¡Apaga! ¡Ya es muy tarde!

Sí, siempre hacía un tiempo demasiado bueno para leer si era de día y estaba muy oscuro para hacerlo si era de noche.

Miren que, leer o no leer, ya entonces el verbo se conjugaba en imperativo. Ni en el pasado se habitúa uno. De manera que en esos días leer era un acto subversivo. Al descubrimiento de la novela se añadía la excitación de la desobediencia familiar. ¡Doble esplendor! ¡Qué recuerdo el de esas horas robadas de lectura bajo las cobijas a la luz de una linterna! ¡Cuán rápido galopaba Ana Karenina hacia su Vronski a esas horas de la noche! Se amaban esos dos, y eso de por sí era bello, pero se amaban contra la prohibición de leer y

eso era aún mejor. Se amaban contra padre y madre, se amaban contra la tarea de matemáticas por terminar, contra la composición que había que entregar, contra el cuarto por arreglar, se amaban en lugar de pasar a la mesa, se amaban antes del postre, se preferían al partido de fútbol o a la recolección de setas... Se habían escogido y se preferían a todo... Dios mío, ¡qué bello amor!

Y cómo era de corta la novela.

3

Seamos justos; al principio no se nos había ocurrido imponerle la lectura como tarea. Sólo pensábamos en su placer. Sus primeros años nos pusieron en estado de gracia. El asombro absoluto ante esta vida nueva nos revistió de una especie de genio. Por él nos convertimos en narradores. Desde que se abrió al lenguaje, le contamos cuentos. Era una aptitud que no nos conocíamos. Su placer nos inspiraba. Su felicidad nos daba aliento. Para él multiplicamos los personajes, encadenamos los episodios, refinamos los ardides. Como el viejo Tolkien a sus nietos, le inventamos un mundo. En el límite entre el día y la noche nos convertimos en su novelista.

Si acaso no tuvimos ese talento, si le contamos cuentos de otros, y si lo hicimos más bien mal, buscando las palabras, chapurreando los nombres propios, confundiendo los episodios, casando el comienzo de un cuento con el final de otro, eso no tiene ninguna importancia... Aun si no le contamos nada, incluso si nos contentamos con leerle en voz alta, fuimos su novelista particular; su narrador único por el que, todas las noches, se deslizaba en las pijamas del sueño antes de hundirse bajo las sábanas de la noche. Mejor todavía, éramos *El libro*.

Cómo olvidar esta intimidad, tan incomparable.

¡Cómo nos gustaba asustarlo por el puro placer de consolarlo! ¡Y cómo nos reclamaba ese temor! Tan poco engañado, ya entonces, y sin embargo todo tembloroso. Un verdadero lector, en suma. Tal era la pareja que formábamos entonces, él el lector, ¡cuán astuto!, y nosotros el libro, ¡cuán cómplice!

4

En suma, le enseñamos todo sobre el libro en esos tiempos en que no sabía leer. Lo abrimos a la infinita diversidad de las cosas imaginarias, lo inicia-

mos en las alegrías del viaje vertical, lo dotamos de la ubicuidad, le entregamos a Cronos, lo sumergimos en la soledad fabulosamente poblada del lector... Los cuentos que le leímos hormigueaban de hermanos, hermanas, padres, dobles ideales, escuadrillas de ángeles guardianes, cohortes de amigos tutelares que se hacían cargo de sus pesares, pero que, luchando contra sus propios ogros, encontraban a su vez refugio en los latidos inquietos de su corazón. Se había convertido en su ángel recíproco: un lector. Sin él, su mundo no existía. Sin ellos, él quedaba preso en la espesura del suyo. Así descubría la virtud paradójica de la lectura que consiste en abstraernos del mundo para hallarle un sentido.

De esos viajes regresaba mudo. Era la mañana y se pasaba a otra cosa. A decir verdad, no buscábamos averiguar lo que había ganado allá. Él, inocente, cultivaba este misterio. Era, como se dice, su universo. Sus relaciones privadas con Blanca Nieves o con uno cualquiera de los siete enanos pertenecían al orden de la intimidad que reclama el secreto. ¡Gran gozo de lector, ese silencio después de la lectura!

Sí, le enseñamos todo sobre el libro.

Le abrimos un formidable apetito de lector.

Hasta el punto, recuerden, hasta el punto que *gestaba ansioso por aprender a leer!*

5

¿Qué pedagogos éramos cuando no nos preocupábamos por la pedagogía!

6

Mírenlo ahora, adolescente, encerrado en su cuarto, frente a un libro que no lee. Sus deseos de estar en otra parte levantan entre él y las páginas abiertas una pantalla opaca que confunde los renglones. Está sentado frente a su ventana, la puerta cerrada a sus espaldas. Página 48. No se atreve a contar las horas que ha empleado para llegar a esta cuadragésima octava página. El libraco cuenta exactamente con cuatrocientas cuarenta y seis. Da lo mismo decir quinientas. ¡Quinientas páginas! Si al menos hubiese diálogos. Pero qué. Páginas atiborradas de líneas comprimidas entre márgenes diminutos, párrafos negros apilados unos sobre otros, y, aquí y allá, la caridad de un diálogo — un guión, como un oasis, que indica que un personaje le habla a otro personaje. Pero el otro no res-

ponde. ¡Sigue un bloque de doce páginas! ¡Doce páginas de tinta negra! ¡Allí hace falta aire! ¡Ay, que falta el aire! ¡Putade burdel de mierda! Jura. Desolado, pero jura. ¡Putade burdel de mierda de libraco de las pelotas! Página 48... Si al menos se acordase del contenido de esas primeras cuarenta y siete páginas. Pero no se atreve siquiera a hacerse la pregunta — que se la harán, es inevitable. La noche de invierno ha caído. De las profundidades de la casa sube hasta él el tema musical que identifica un programa de noticias de la televisión. Queda media hora para estirarse antes de la cena. Es extraordinariamente compacto, un libro. No se deja atravesar. Parece además que arde con dificultad. Ni el fuego puede internarse entre sus páginas. Falta oxígeno. Todas estas son reflexiones que se hace al margen. Y sus márgenes propios son inmensos. Un libro es espeso, es compacto, es denso, es un objeto contundente. Página 48 o 148, ¿cuál es la diferencia? El paisaje es el mismo. Vuelve a ver los labios del profesor pronunciando el título. Oye la pregunta unánime de sus compañeros:

—¿Cuántas páginas?

—Tres o cuatrocientas...

(Mentiroso...)

—¿Para cuándo es?

El anuncio de la fatídica fecha desata un concierto de protestas:

—¿Quince días? ¡Cuatrocientas páginas (quinientas) para leer en quince días! Pero nunca lo conseguiremos, profesor.

Profesor no negocia.

Un libro es un objeto contundente y es un bloque de eternidad. Es la materialización del aburrimiento. Es

el libro. “El libro.” Nunca le da otro nombre en sus composiciones: el libro, un libro, los libros, libros.

“En su libro *Los pensamientos* Pascal nos dice que...”

Y el profesor puede corregir en rojo indicando que no es la denominación correcta, que hay que hablar de una novela, un ensayo, un conjunto de novelas cortas, una recopilación de poemas, que la palabra “libro” en sí, en su aptitud para designar todo, no dice nada preciso, que una guía telefónica es un libro, lo mismo que un diccionario o una guía turística, un álbum de estampillas, un libro de contabilidad...

Nada que hacer, la palabra se impondrá de nuevo a su pluma en la próxima composición:

“En su libro *Madame Bovary*, Flaubert nos dice que...”

Porque desde el punto de vista de su soledad actual, un libro es un libro. Y cada libro pesa su peso de enciclopedia, de esa enciclopedia con tapas en cartón, por ejemplo, cuyos volúmenes le colocaban bajo las nalgas infantiles para que quedara a la altura de la mesa familiar de comedor.

Y el peso de cada libro es de aquellos que te jalen hacia abajo. Hace poco se sentó relativamente liviano en su silla — la liviandad de las resoluciones tomadas. Pero al cabo de unas pocas páginas se sintió invadido por esta pesadez dolorosamente familiar, el peso del libro, peso del aburrimiento, insoportable fardo del esfuerzo que no lleva a ninguna parte.

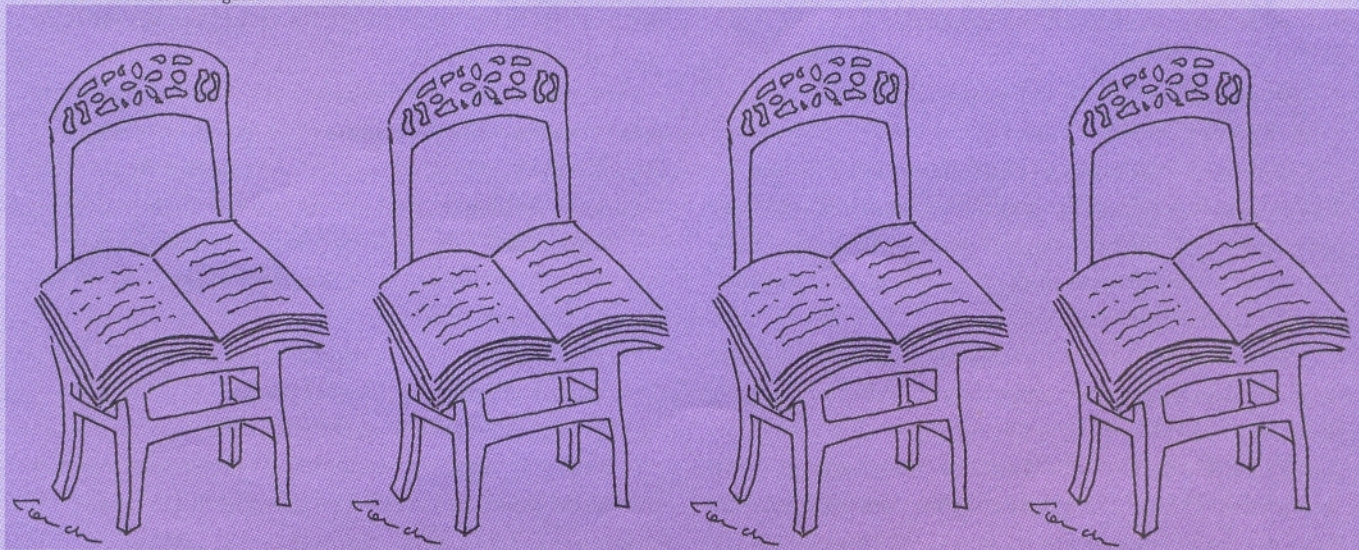
Sus párpados le anunciaban la inminencia del naufragio.

El escollo de la página 48 abre una vía por donde se cuele el agua bajo la línea de sus resoluciones.

El libro lo arrastra.

Se hunden.

Viñetas de Lourdes Domínguez.



Mientras que abajo, alrededor del receptor, el argumento de la televisión corruptora gana adeptos:

–La tontería, la vulgaridad, la violencia de los programas... ¡Es inaudito! No se puede encender el aparato sin ver...

–Dibujos animados japoneses... ¿Ha visto alguno de esos dibujos animados japoneses?

–No es sólo un problema de los programas... Es la televisión misma... es facilidad... esa pasividad del televidente...

–Sí, se enciende, uno se sienta...

–Con el control remoto se cambia de canal...

–Esa dispersión...

–Sí, pero esto permite al menos evitar la publicidad.

–Ni siquiera. Han organizado programas sincrónicos. Se salta de un anuncio para caer en otro.

–¡A veces en el mismo!

Ahí, silencio: descubrimiento repentino de uno de esos territorios “consensuales” iluminados por el brillo engeñecedor de nuestra lucidez de adultos.

Y entonces alguien, *mezza voce*:

–Leer, evidentemente, es otra cosa. ¡Leer es un acto!

–Es muy exacto lo que acaba de decir, leer es un acto, “el acto de leer”, es muy cierto...

–Mientras la televisión, e incluso el cine si se piensa bien... Todo está dado en una película, nada se conquista, todo se lo entregan masticado, la imagen, el sonido, los escenarios, la música que ambienta por si no se ha comprendido la intención del director...

–La puerta que rechina para indicar que es el momento de sentir miedo...

–En la lectura hay que *imaginar* todo eso... La lectura es un acto de creación permanente.

Un nuevo silencio.

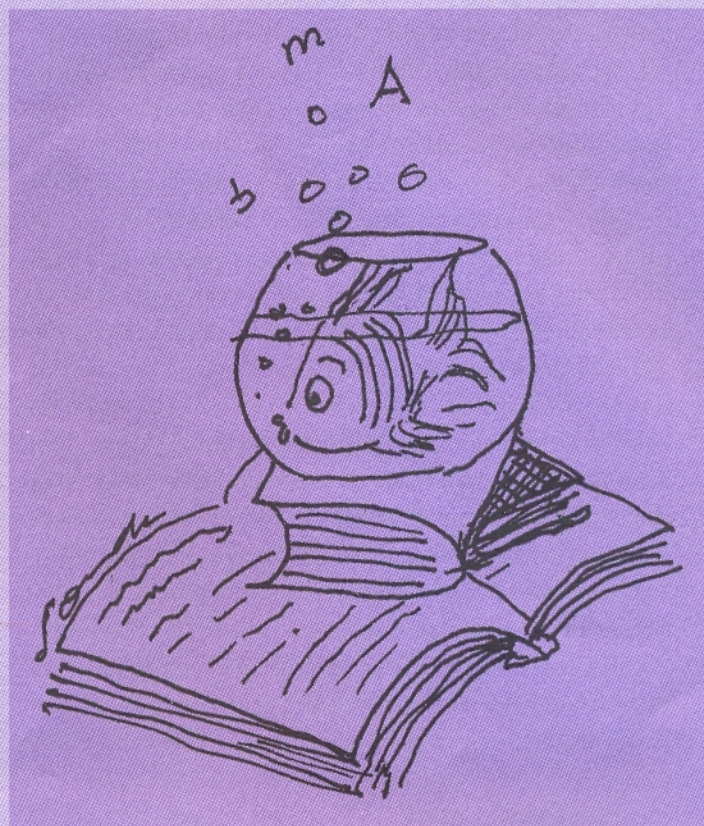
(Esta vez entre “creadores permanentes”.)

Y después:

–Lo que me asombra es el número de horas que estos muchachos pasan en promedio frente al televisor comparado con las horas que dedican en la escuela a la lengua materna. He visto unas estadísticas al respecto.

–¡Debe ser fenomenal!

–Seis o siete frente a una. Sin contar las horas que dedican al cine. Un muchacho (y no hablo del nuestro) pasa en promedio –promedio mínimo– dos horas diarias frente al televisor y ocho o diez horas durante el fin de semana. O sea un total de treinta y seis horas semanales por cada cinco horas de lengua materna.



–Es evidente que la escuela no hace contrapeso.

Tercer silencio.

El de abismos insondables.

8

En suma, se podrían decir muchas cosas para medir esta distancia entre el libro y él.

Las hemos dicho *todas*.

Que la televisión, por ejemplo, no es la única acusada.

Que entre la generación de nuestros hijos y nuestra propia juventud de lectores, los decenios han tenido profundidades de siglos.

De manera que, si nos sentimos psicológicamente más cercanos a nuestros hijos de lo que nuestros padres lo estaban de nosotros, hemos permanecido, intelectualmente hablando, más cercanos a nuestros padres.

(Aquí, controversia, discusión, precisiones sobre los adverbios “psicológica” e “intelectualmente”. Refuerzo de un nuevo adverbio:)

–*Afectivamente* más próximos, si lo prefiere.

–¿Efectivamente?

–No dije efectiva, dije *afectivamente*.

–Dicho de otra manera, estamos *afectivamente* más próximos a nuestros hijos pero *efectivamente* más próximos a nuestros padres, ¿es eso?

—Es un “hecho social”. Una acumulación de “hechos sociales” que podría resumirse en que nuestros hijos son los hijos y las hijas de su propia época mientras que nosotros no éramos más que los hijos de nuestros padres.

—¿...?

—¡Pero claro! Adolescentes, no éramos los clientes de nuestra sociedad. En términos comerciales y culturales, aquella era una sociedad de adultos. Vestidos comunes, platos comunes, cultura común, el hermano menor heredaba las ropas del mayor; comíamos el mismo menú, a las mismas horas, en la misma mesa, hacíamos los mismos paseos dominicales, la televisión maniataba a la familia en la misma cadena (mejor, por lo demás, que todas las de hoy...), y en materia de lectura la única preocupación de nuestros padres consistía en poner ciertos títulos en estantes inaccesibles.

—En cuanto a la generación precedente, la de nuestros abuelos, pura y simplemente prohibía la lectura a las hijas.

—¡Es verdad! Sobre todo la de novelas: “La imaginación, la loca de la casa.” Malo para el matrimonio, eso...

—Mientras que hoy... los adolescentes son clientes integrales de una sociedad que los viste, los distrae, los alimenta, los cultiva; en la que florecen los macdonalds, los bares y las tiendas de moda. Nosotros íbamos a rumbas, ellos van a discotecas, nosotros leíamos libracos, ellos oyen casetes... Nos gustaba comunicarnos bajo los auspicios de los Beatles, ellos se encierran en el autismo del *walkman*... Se ve incluso esa cosa inaudita, barrios enteros confiscados por la adolescencia, gigantescos territorios urbanos consagrados a los vagabundeos adolescentes.

Aquí, evocación de Beaubourg.

Beaubourg...

La barbarie-Beaubourg...

Beaubourg, el fantasma hormigueante, Beaubourg—la vagancia—la droga—la violencia... Beaubourg, y la boca del túnel de la estación del metro... ¡El Agujero de Les Halles!

—De donde brotan las hordas iletradas al pie de la biblioteca pública más grande de Francia.

Nuevo silencio... uno de los más bellos: el del “ángel paradójico”.

—¿Sus hijos van con frecuencia a Beaubourg?

—Muy de vez en cuando. Por fortuna vivimos lejos de allí, en el barrio décimo quinto.

Silencio...

Silencio...

—En resumen, ya no leen.

—No.

—Muy tentados por otras cosas.

—Sí.

9

Y si el proceso no es contra la televisión o el consumo en cualquier instancia, será contra la invasión electrónica; y si la culpa no es de los pequeños juegos hipnóticos, será de la escuela: las enseñanzas aberrantes de la lectura, el anacronismo de los programas, la incompetencia de los docentes, la vetustez de los locales, la carencia de bibliotecas.

—¿Qué más, entonces?

Ah sí, el presupuesto del ministerio de Cultura... ¡una miseria! Y la parte infinitesimal reservada al “Libro” en esta bolsa microscópica.

—¿Cómo quiere usted en estas condiciones que mi hijo, que mi hija, que nuestros muchachos, que la juventud, lean?

—Además, los franceses leen cada vez menos...

—Es verdad.

10

A sí aparecen nuestras opiniones, victoria perpetua del lenguaje sobre la opacidad de las cosas, silencios luminosos que dicen más de lo que callan. Vigilantes e informados, no somos los engañados de nuestra época. El mundo entero está en lo que decimos —y enteramente iluminado por lo que callamos. Somos lúcidos; mejor aún, tenemos la pasión de la lucidez.

—¿De dónde viene entonces esta tristeza vaga que sigue a la conversación? ¿Este silencio de medianoche, en la casa de nuevo dueña de sí misma? ¿Es sólo por la perspectiva de la loza por lavar? Veamos... A pocas brazas de allí —semáforo— nuestros amigos caen en el mismo silencio que, pasada la ebriedad de lucidez, atrapa a las parejas al regreso de las veladas, en sus autos detenidos. Es como un gustillo a cocido, el fin de una anestesia, un lento remontarse a la conciencia, el regreso a uno mismo, y el sentimiento vagamente doloroso de no reconocernos en lo que hemos dicho. *Nosotros no dimos en el blanco*: todos los demás sí atinaron, claro, sus argumentos eran precisos —y desde ese punto de vista, teníamos razón— pero nosotros no le pegamos. Sin lugar a duda, otra velada más sacrificada a la práctica anestesiante de la lucidez.

Así es... se cree volver a casa y es a uno mismo a donde se llega.

Lo que decíamos hace un momento, alrededor de la mesa, estaba en las antípodas de lo que sonaba dentro de nosotros. Hablábamos de la necesidad de leer, pero estábamos cerca de él, arriba, en su cuarto, donde no lee. Enumerábamos las buenas razones que la época le suministra para no amar la lectura, pero buscábamos atravesar el libro-muralla que nos separa de él. Hablábamos del libro cuando sólo pensábamos en él.

Él, que no arregló las cosas al bajar a la mesa en el último minuto y sentar sin una palabra de excusa su pesadez de adolescente; al no hacer el menor esfuerzo para participar en la conversación y, por último, al levantarse sin esperar el postre:

—Excúsenme, tengo que leer.

11

a intimidad perdida...

Volver a pensar en ello en este principio de insomnio: ese ritual de la lectura cada noche, al pie de su cama, cuando era pequeño — hora fija y gestos inmutables — tenía algo de oración. Ese armisticio repentino después del alboroto del día, esos reencuentros a salvo de cualquier contingencia, ese momento de



silencio cosechado antes de las primeras palabras del relato, nuestra voz por fin semejante a sí misma, la liturgia de los episodios... Sí, el cuento leído cada noche llenaba la más bella función de la oración, la más desinteresada, la menos especulativa y que no concierne sino a los hombres: el perdón de las ofensas. No se confesaba allí ninguna falta, no se buscaba adjudicarse una porción de eternidad; era un momento de comunión entre nosotros, la absolución del texto, un regreso al único paraíso que vale la pena: la intimidad. Sin saberlo descubríamos una de las funciones esenciales del cuento, y en forma más amplia del arte en general: imponer una tregua al combate entre los hombres.

El amor ganaba una piel nueva.

Era gratuito.

12

Gratuito. Así es como él lo entendía. Un regalo. Un momento fuera de los momentos. Pese a todo. El cuento nocturno lo liberaba del peso del día. Soltaba sus amarras. Iba con el viento, inmensamente aligerado, y el viento era nuestra voz.

Como precio de ese viaje no se exigía nada de él, ni un céntimo, no se le demandaba la menor contrapartida. No era siquiera una recompensa (¡Ah! Las recompensas... ¡Cómo debía mostrarse merecedor de haber sido recompensado!) Aquí todo pasaba en el país de la gratuidad.

La gratuidad, que es la única moneda del arte.

13

¿Qué ha pasado entre aquella intimidad y él, que ahora se estrella contra un libro-acantilado mientras nosotros tratamos de comprenderlo (es decir, de tranquilizarnos) incriminando al siglo y a la televisión... que tal vez olvidamos apagar?

¿Culpa de la tele?

¿Demasiado visual el siglo veinte? ¿Muy descriptivo el diecinueve? ¿Y por qué no el dieciocho muy racional, el diecisiete muy clásico, el dieciséis muy renacentista, Pushkin muy ruso y Sófocles muy muerto? Como si las relaciones entre el hombre y el libro tuvieran necesidad de siglos para distanciarse.

Unos pocos años son suficientes.

Algunas semanas.

El tiempo de un malentendido.

En la época en que, al pie de su cama, evocábamos

el traje rojo de Caperucita y, hasta en los menores detalles, el contenido de su canasta, sin olvidar las profundidades del bosque, las orejas de la abuela tan extrañamente peludas de un momento a otro, la clavija y la aldabilla, no recuerdo que encontrase demasiado largas nuestras descripciones.

Desde entonces no han transcurrido siglos. Sólo esos momentos que se denominan *la vida*, a los que se da alcances de eternidad a punta de principios intangibles: "Hay que leer."

14

Allí, como en otras partes, la vida se manifiesta por la erosión de nuestro placer. Un año de cuentos al pie de su cama, sí. Dos años, está bien. Tres, en todo caso. Eso suma mil noventa y cinco cuentos, a razón de uno por noche. 1095, ¡cifra respetable! Y si fuese sólo el cuarto de hora del cuento... pero está el que lo precede. ¿Qué me gustaría contarle esta noche? ¿Qué le voy a leer?

Conocimos las congojas de la inspiración.

Al principio él nos ayudó. Lo que su admiración nos exigía no era un cuento, sino *el mismo* cuento.

¡Otra vez Pulgarcito! ¡Otra vez!

Pero conejito, no sólo está Pulgarcito, perezoso, están... Pulgarcito, ningún otro.

¿Quién hubiera podido decir que un día añoraríamos la feliz época en la que su bosque sólo estaba habitado por Pulgarcito? Casi que nos maldecimos por haberle enseñado la diversidad, por haberle dado la elección.

—No, jese ya me lo contaste!

Sin volverse una obsesión, el problema de la elección se convirtió en un rompecabezas. Con breves resoluciones: correr el próximo sábado a una librería especializada y seleccionar literatura infantil. El sábado por la mañana lo aplazábamos para el sábado siguiente. Lo que para él era una espera sagrada había entrado para nosotros en el reino de las preocupaciones domésticas. Preocupación menor que se sumaba a las otras de talla más respetable. Menor o no, una preocupación heredada de un placer debe ser vigilada de cerca. No la vigilamos.

Conocimos momentos de rebeldía.

—¿Por qué yo? ¿Por qué no tú? Lo siento, pero esta noche serás tú la que le narre su cuento.

—Sabes muy bien que yo no tengo imaginación...

Cuando se presentaba la ocasión delegábamos en

otra voz, primo, prima, niñera, tía de visita, una voz que no se había gastado, que encontraba encanto en el ejercicio, pero que a menudo bajaba el diapason frente a sus exigencias de público reparón:

—¡Eso no es lo que contesta la abuela!

También, y es vergonzoso admitirlo, hicimos trampa. Más de una vez estuvimos tentados a convertir el valor que él concedía al cuento en moneda de cambio.

—Si sigues, ¡no tendrás cuento esta noche!

Amenaza que casi nunca cumplimos. Darle una cachetada o privarle del postre no tenía graves consecuencias. Enviarle a la cama sin contarle su cuento era sumir su jornada en una noche muy negra. Y era dejarlo sin haberlo reencontrado. Un castigo intolerable, para él y para nosotros.

Pero el hecho es que preferimos esta amenaza...

Eh... tres veces, prácticamente nada... Expresión desviada de alguna fatiga, tentación apenas confesada de utilizar por una vez ese cuarto de hora en otra cosa, en otra urgencia doméstica, o en un momento de silencio, o sencillamente... en una lectura para uno mismo.

El narrador en nosotros estaba ya sin aliento, listo a entregar la antorcha.

15

La escuela llegó oportuna.

Tomó el porvenir por su cuenta.

Leer, escribir, contar...

Al comienzo puso en ello un entusiasmo verdadero.

Que todos esos palitos, esos bucles, esos círculos y esos pequeños puentes unidos formasen letras, ¡era bello! Y esas letras juntas, sílabas, y esas sílabas lado a lado, palabras. No salía de su asombro. Y que algunas de esas palabras le resultasen tan familiares, ¡era mágico!

Mamá, por ejemplo, *mamá*, tres puentecitos, un círculo, un bucle, otros tres puentecitos, un segundo círculo, otro bucle, resultado: *mamá*. ¿Cómo reponerse de esta maravilla?

Hay que tratar de imaginar el asunto. Se levantó temprano. Salió, acompañado precisamente por su mamá, bajo una llovizna de otoño (sí, una llovizna de otoño y una luz de acuario descuidado, no escatimemos en la dramatización atmosférica), se dirigió hacia la escuela envuelto aún por el calor de su cama, con sabor a chocolate en la boca, apretando muy fuerte esa mano por encima de su cabeza, caminando rápido, rápido, dos pasos cuando mamá da solo uno, su cartera de escolar bamboleándose sobre la espalda, y allí la puerta de

la escuela, el beso apresurado, el patio de cemento y sus castaños negros, los primeros decibeles... Se arrinconó bajo el cobertizo del patio o entró de inmediato en la danza, según el caso, y después se encontraron todos sentados tras mesas liliputienses, inmovilidad y silencio, todos los movimientos del cuerpo concentrados en domesticar el desplazamiento de la pluma por ese corredor de techo bajo: ¡la línea! Sacando la lengua, con los dedos entumecidos y la muñeca tiesa... puentecitos, palitos, bucles, círculos y puentecitos... Ahora está a cien leguas de mamá, sumergido en esa soledad extraña que se denomina *el esfuerzo*, rodeado de todas esas otras soledades con la lengua afuera... y la unión de las primeras letras... líneas de "a"... líneas de "m"... líneas de "t"... (nada cómoda la "t", con esa barra transversal, pero pan comido comparada con la doble revolución de la "f", con el embrollo increíble del que emerge el bucle de la "k"), dificultades todas, sin embargo, vencidas paso a paso... hasta que, atraídas unas por otras, las letras terminan por juntarse ellas mismas en sílabas... líneas de "ma"... líneas de "pa"... y a su vez las sílabas...

En resumen, una linda mañana, o una tarde, con las orejas zumbando aún por el barullo de la tienda, asiste a la aparición silenciosa de la palabra sobre la hoja blanca, allí, frente a él: mamá.

Ya la había visto en el tablero, seguro, la había reconocido varias veces, pero allí, frente a sus ojos, escrita con sus propios dedos...

Con una voz aún insegura, enuncia las dos sílabas, separadas: "ma-ma". Y, de golpe:

—¡Mamá!

Ese grito de alegría celebra la conclusión del más gigantesco viaje intelectual que se pueda concebir, una especie de primera caminata en la Luna, el paso de la total arbitrariedad gráfica al significado más cargado de emoción. Puentecitos, círculos, bucles, y... ¡mamá! Allí está escrito frente a sus ojos, pero es dentro de él donde surge. No es una combinación de sílabas, no es una palabra, no es un concepto, no es una mamá, es su propia mamá, una trasmutación mágica, muchísimo más elocuente que la más fiel de las fotografías, sin embargo nada más que circulitos, puentecitos... pero que de pronto —y para siempre— dejan de ser ellos mismos, de ser nada, para volverse esta presencia, esta voz, este perfume, esta mano, este regazo, esta infinitud de detalles, este todo, tan íntimamente absoluto, y tan absolutamente extraño a lo que está dibujado allí, sobre los rieles de la página, entre los cuatro muros de la clase...



La piedra filosofal.

Ni más ni menos.

Acaba de descubrir la piedra filosofal.

16

No existe cura para esta metamorfosis. No se vuelve indemne de un viaje semejante. El *placer de leer*, así esté muy inhibido, preside cualquier lectura y, por su naturaleza misma, el placer de leer este goce de alquimista — no teme a la imagen, ni siquiera a la televisada, ni aun bajo la forma de avalanchas cotidianas.

Si a pesar de eso se perdió el placer de leer (si, como se afirma, a mi hijo, a mi hija, a la juventud no les gusta leer), no debe andar muy lejos.

Apenas se ha extraviado.

Fácil encontrarlo de nuevo.

De todas maneras hay que saber por cuáles caminos buscarlo y, para hacerlo, hay que enumerar ciertas verdades que no tienen relación alguna con los efectos de la modernidad sobre la juventud. Algunas verdades que nos conciernen sólo a nosotros mismos... A nosotros que afirmamos que "nos gusta leer" y que pretendemos compartir ese amor por la lectura.

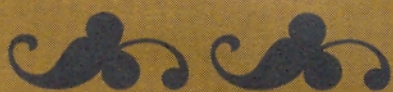
Reproducido del libro *Como una novela*, de Daniel Pennac, traducción de Moisés Melo, México, Secretaría de Educación Pública/Editorial Norma, 2001, primera reimpresión, colección Biblioteca para la Actualización del Maestro.

Con el apoyo de los gobiernos estatal
y municipal y de la sociedad civil

Se realizaron diversos trabajos de rehabilitación en la Biblioteca Pública Seccional "Don Lupe Rocha" de Chihuahua

*Como parte de una estrategia permanente de
mejoramiento de las instalaciones bibliotecarias*


*Ofrece diversos servicios a los más de 5 mil
habitantes de la localidad*



En septiembre pasado, la Biblioteca Pública Seccional "Don Lupe Rocha", ubicada en la colonia Álvaro Obregón del municipio de Cuauhtémoc, Chihuahua, cumplió nueve años de haber sido inaugurada, gracias al esfuerzo y colaboración conjunta de los gobiernos estatal y municipal, así como de organizaciones de la sociedad civil.

Instalada en 1994, esta biblioteca, que forma parte de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Chihuahua, actualmente ofrece diversos servicios a los más de 5 mil habitantes de la localidad, a través de una sala infantil, una sala de cómputo y un acervo superior a los 3 mil 500 libros.

Con el propósito de responder a las crecientes demandas de la población en general, pero particularmente de los estudiantes de los seis planteles de educación básica, media y media superior que existen en el municipio, el Patronato Probiblioteca, la Presidencia Seccional y la Red Estatal de Biblioteca Pública recientemente realizaron diversos trabajos de rehabilitación en este centro bibliotecario que incluyeron, entre otros, la colocación de piso nuevo, pintura completa en el interior, renovación de estantería y mobiliario y la reparación de techos, todo ello como parte de una estrategia permanente de mejoramiento de las instalaciones bibliotecarias.

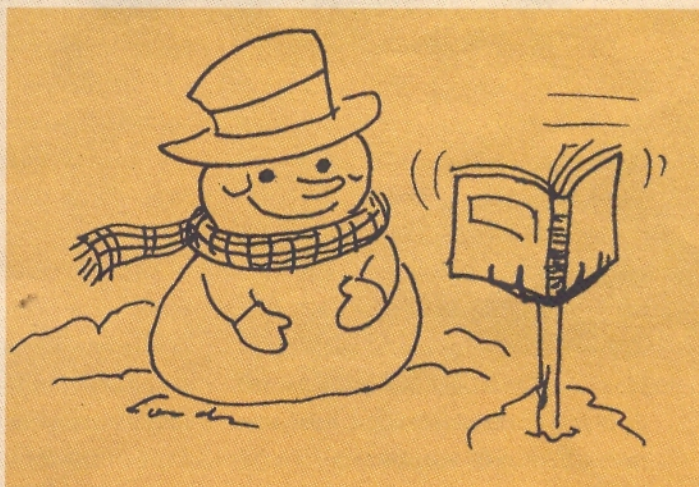
Asimismo, entre otros importantes proyectos, han comenzado a promover la creación de una mediateca y la incorporación de tecnologías de la información, lo que coadyuvará a elevar la calidad de los servicios que brindan a los habitantes de la región. 

Organizado por la Subdirección
de Bibliotecas de Monterrey

Se llevó a cabo en Nuevo León el Tercer Encuentro Metropolitano de Bibliotecarios

Incluyó charlas, ponencias y presentaciones editoriales, en las que participaron destacados escritores, investigadores y especialistas en el campo de las bibliotecas públicas

Busca promover el intercambio de conocimientos, habilidades, técnicas y experiencias entre los bibliotecarios de la entidad



Del 27 al 29 de agosto pasado se llevó a cabo el Tercer Encuentro Metropolitano de Bibliotecarios, organizado por la Subdirección de Bibliotecas de Monterrey, en coordinación con el Ayuntamiento de Monterrey y la Secretaría de Educación, Cultura y Deporte.

Este Encuentro, que tuvo como sede el Museo Regional de Nuevo León, en la capital del estado, forma parte de las diversas acciones que en materia de bibliotecas públicas se han venido realizando en esa entidad, con el propósito principal de fortalecer su papel como espacios formativos del hábito lector, y de promover el intercambio de conocimientos, habilidades, técnicas y experiencias entre los bibliotecarios.

El programa del Tercer Encuentro estuvo conformado por una serie de actividades que incluyeron charlas, ponencias y presentaciones edi-

El Municipio de la Ciudad de Monterrey
a través de la
Secretaría de Educación, Cultura y
Deporte
en coordinación con la
Subdirección de Bibliotecas Públicas de
Monterrey

Invitan al

TERCER ENCUENTRO METROPOLITANO DE BIBLIOTECARIOS

27, 28 y 29 de agosto del 2003

EL OBISPAO
MUSEO REGIONAL
DE NUEVO LEÓN

Inauguración 9:30 hrs

Monterrey, Nuevo León, México

toriales, en las que participaron destacados escritores, investigadores y especialistas en el campo de las bibliotecas públicas.

De este modo, relacionado con el fomento del libro y la lectura, la escritora y Directora del Centro Regional para la Promoción del Libro y la Lectura "Pascuala Corona", Magolo Cárdenas, dictó una conferencia sobre la promoción de la literatura infantil y juvenil, y la escritora Ana Luisa Anza ofreció una charla bajo el tema ¿Por qué escribo para niños?

En aspectos vinculados al quehacer bibliotecario, Blanca Laura Muñoz Oviedo, Jefa del Museo de Historia Mexicana, habló acerca de la labor social de la biblioteca y el trabajo del bibliotecario. Por su parte, el director del Centro de Conservación y Restauración de Material Gráfico de la Universidad Autónoma de Puebla, Samuel Lozada Rodríguez, se refirió al rescate y conservación de acervos bibliográficos y de archivo, y Helen Ladrón de Guevara, investigadora de la Universidad de Guadalajara, abordó los nuevos paradigmas de las bibliotecas públicas, a partir de su experiencia como coordinadora ejecutiva del Proyecto Centro Magno de Servicios Bibliotecarios y de Información: Nueva Biblioteca Pública del Estado de Jalisco "Juan José Arreola".

EDITADO POR LA COMISIÓN BICAMARAL DEL SISTEMA
DE BIBLIOTECAS DEL CONGRESO DE LA UNIÓN

Leyes y Códigos Federales en Cd-rom

**Facilitará el acceso a la información para el mejor
desempeño de las tareas legislativas y para el conocimiento
del público en general**

300 ejemplares fueron donados a las bibliotecas públicas

En reconocimiento a la importancia que tiene el acceso a la información para fortalecer y mejorar la función legislativa de diputados y senadores, la Comisión Bicameral del Sistema de Bibliotecas del Congreso de la Unión de la LVIII Legislatura —integrada por los diputados Juan Alcocer Flores, quien presidió esta Comisión, María de los Ángeles Sánchez Lira y Gerardo Sosa Castelán—, editó un Cd-rom en el que compila diversas Leyes y Códigos Federales.

Este material permitirá a los usuarios obtener de forma rápida datos específicos sobre diversos temas lo que, sin duda, coadyuvará a eficientar el trabajo parlamentario. Asimismo, considerando los avances tecnológicos que exigen, cada vez más, la automatización de los servicios y el acceso en forma electrónica a la información que se genera en los distintos ámbitos, representa un importante precedente para la digitalización de documentos que emanen del Poder Legislativo.

Entre la vasta información que contiene este Cd-rom, se incluyen, entre otras, la *Ley General de Bibliotecas*, establecida el 21 de enero de 1988, la cual rige la función educativa y cultural que se lleva a cabo mediante el establecimiento, sostenimiento y organización de bibliotecas públicas, y que establece las normas básicas para la configuración de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas; la *Ley General de Educación*, del 13 de julio de 1993, la cual regula la educación que imparten el Estado, sus organismos descentralizados y los particulares, e informa lo referente al federalismo educativo y la equidad en la educación, entre otros temas; la *Ley de Fomento para la Lectura*, que entró en vigor el 8 de junio de 2000, cuyos objetivos son fomentar y promover la producción, distribución, difusión y calidad del libro mexicano, además de facilitar su acceso a toda la población. Asimismo, esta Ley informa sobre la creación del Consejo Nacional de Fomento a la Lectura y del Libro con carácter de órgano consultivo de la Secretaría de Educación Pública, que tiene como objeto promover actividades y proyectos encaminados a crear una cultura de aprecio al libro y a la lectura.

Cabe destacar que la Comisión Bicameral del Sistema de Bibliotecas del Congreso de la Unión, donó 300 ejemplares de este Cd-rom a la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, los cuales serán distribuidos entre diversas bibliotecas públicas de la Red Nacional y puestos así a disposición del público usuario. (SS)

Con un valor cercano a los 350 mil pesos

Ediciones Larousse donó más de 4 mil 500 libros infantiles para usuarios de bibliotecas públicas

Como resultado de las estrategias encaminadas a lograr la colaboración de la iniciativa privada en proyectos de fomento al hábito de la lectura


Fueron entregados a niños y jóvenes que participaron en el programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca

Como resultado de las diversas estrategias que lleva a cabo la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, encaminadas a lograr la participación de la iniciativa privada en diversos proyectos de fomento al hábito de la lectura, en julio pasado Ediciones Larousse donó más de 4 mil 500 volúmenes de 12 títulos para niños y jóvenes, con un valor cercano a los 350 mil pesos.

El Director General de Ediciones Larousse, Farid Aouragh, señaló que para esta casa editorial es altamente satisfactorio participar en este importante proyecto que promueve y estimula el acercamiento de los niños al conocimiento y la cultura. Por ello, agregó, se eligieron de manera especial para esta donación materiales que cuentan con la mayor calidad, tanto en su contenido como en su manufactura, y que están diseñados para contribuir al aprendizaje lúdico de los pequeños lectores de nuestro país.

De esta forma, los niños y jóvenes que participaron desde el 11 de julio hasta el 15 de agosto en el programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca obtuvieron, como un estímulo adicional

a los talleres que este año se prepararon para ellos, en los cuales se incluyó una serie de actividades en torno a la obra del escritor cubano José Martí con motivo del ciento cincuenta aniversario de su natalicio, ejemplares del *Pequeño Larousse Ilustrado*, *Érase una vez*, *Mini-cuentos*, *Biblioteca los conejitos* y *Un año en Duen-dilandia*, entre otros títulos, los cuales fueron distribuidos a través de 267 bibliotecas públicas de todas las delegaciones de la ciudad de México, y algunas pertenecientes al DIF y la SEP, y 84 recintos bibliotecarios de las diferentes entidades del país.

Estas acciones responden al interés de la actual administración de promover que la ciudadanía, las organizaciones sociales, los distintos órdenes de gobierno y las instituciones públicas y privadas, se unan para impulsar el desarrollo y la modernización de nuestras bibliotecas públicas y, en especial, estimular el hábito de la lectura entre la población infantil. 



Libro publicado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta


Hacia la formación de lectores en la biblioteca pública

Como parte de las estrategias destinadas a ofrecer a los bibliotecarios una amplia y diversificada información y orientación sobre temas y problemas relacionados con el libro y la lectura, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, editó el libro *Hacia la formación de lectores en la biblioteca pública*, que se integra a la serie de títulos que con este fin publica anualmente.

Este volumen, concebido como un material de consulta y apoyo a la labor de los bibliotecarios que se interesan en promover la lectura entre los usuarios de todas las edades, integra varios elementos, como algunas reflexiones sobre la importancia de acercar a quienes visitan la biblioteca al universo de la lectura, estrategias e ideas prácticas para crear un ambiente accesible y agradable en el que las personas se interesen más por conocer los libros del acervo, y sugerencias para el mejor manejo de los grupos y la adecuada selección de textos. Asimismo, presenta un repertorio de actividades de animación para que los lectores disfruten y vivan la experiencia de la lectura a partir de un acercamiento informal y lúdico y para que los bibliotecarios diseñen y planeen sus propias actividades, en cualquier momento del año.

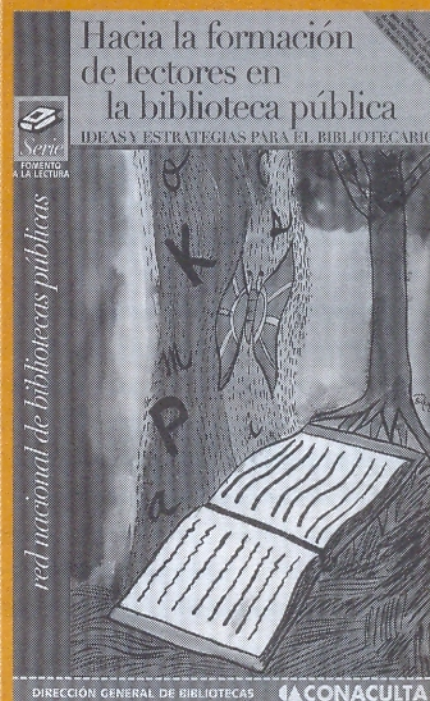
Adicionalmente, en la parte final de la obra está incluida una guía para la conducción de los talleres infantiles del programa Mis Vacaciones en la Biblioteca, entre los que destacan los dedicados a celebrar el 150 aniversario del nacimiento de José Martí y los 20 años de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Estos talleres resultarán sin duda estimulantes para que los niños y jóvenes valoren la obra literaria de Martí que fue creada pensando en ellos, y paralelamente, desde su biblioteca observen el pasado, presente y futuro de estos centros de cultura que les pertenecen.

Promover al libro como la memoria del esfuerzo y de la imaginación del ser humano y a la lectura como una actividad gratificante y al alcance de todos es una de las tareas esenciales de toda biblioteca pública, y uno de los actores principales en este proceso es el bibliotecario, a quien corresponde no sólo una serie de quehaceres determinantes para el buen funcionamiento de estos recintos, sino una participación de carácter social para el mejoramiento de su propia comunidad.

Hacia la formación de lectores en la biblioteca pública tiene ese propósito: seguir apoyando a los bibliotecarios en la misión de orientar a los usuarios para que lleguen a "desear la lectura como a un cuenco de agua en medio del desierto, y no admirarla como a una pirámide funeraria", como dijera el promotor Rodolfo Castro en su libro *La intuición de leer, la intención de narrar* (México, Paidós, 2002, pág. 48). 

Este volumen fue concebido como un material de consulta y apoyo a la labor de los bibliotecarios que se interesan en promover la lectura entre los usuarios de todas las edades

Contiene estrategias, actividades e ideas prácticas, así como algunas reflexiones sobre la importancia de acercar a quienes visitan la biblioteca al universo de la lectura




La colección Lecturas sobre Lecturas

DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES DEL CONACULTA

A finales de 2002 comenzó a circular, como parte del Programa Nacional Hacia un País de Lectores, la colección Lecturas Sobre Lecturas, editada por la Dirección General de Publicaciones del Conaculta y dirigida por Ana Arenzana.

Esta colección recoge las ponencias más importantes del Seminario Internacional de Fomento de la Lectura, que organiza anualmente desde 1996 la Dirección General de Publicaciones del Conaculta con el apoyo del Centro Regional para el Fomento del Libro de América Latina y el Caribe y las embajadas de diversos países, en el marco de la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, de la ciudad de México, en el cual han participado escritores, ilustradores, investigadores y promotores de la lectura de Alemania, Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Japón, México, Nicaragua, Suiza y Venezuela.

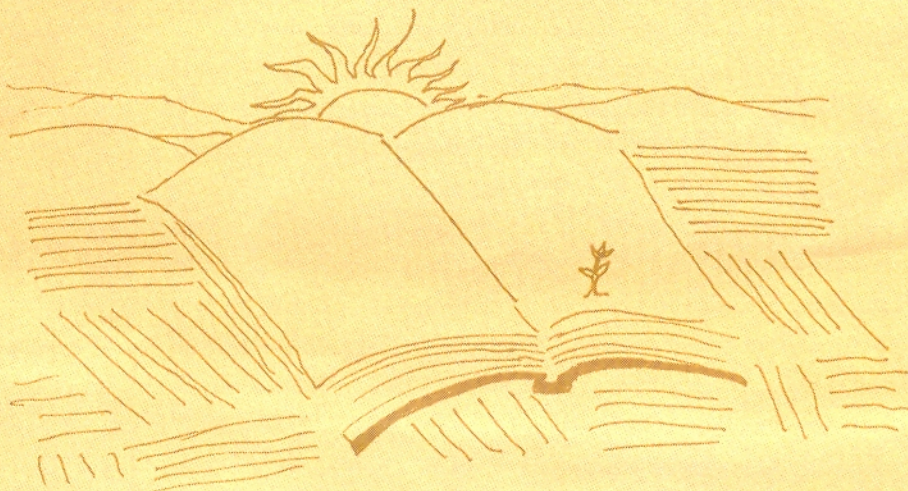
En esta colección se han publicado al momento cuatro volúmenes colectivos. El primero incluye *Una mirada a los estudios de comportamiento lector en las bibliotecas públicas en América Latina*, de Didier Álvarez Zapata (Colombia), y *Usuarios y lectores en las bibliotecas públicas de México*, de Juan Domingo Argüelles (México); en el segundo se presentan *Pero ¿y qué buscan nuestros niños en sus libros?*, de Michèle Petit (Francia), y *Leer, ¿para qué?*, de Xabier Puente Docampo (España); en el tercero *El papel de la mediación en la formación de lectores*, de Teresa Colomer (España); *Acerca de las no previstas pero lamentables consecuencias de pensar sólo en la lectura y olvidar la escritura cuando se pretende formar al lector*, de Emilia Ferreiro (Argentina), y *Estudio versus lectura*, de Felipe Garrido (México). El cuarto título contiene los textos *¿Qué y por qué están leyendo los niños y jóvenes de hoy?*, de Marcia Abreu (Brasil), y *El lector en el libro: algunas ideas en torno a cuatro metáforas de lector y lectura en los libros para niños y jóvenes*, de Brenda Bellorín (Venezuela). (SS) 



Se organizaron múltiples talleres en la Biblioteca Pública Municipal “José María Morelos” de Los Mochis, Sinaloa

Especialmente diseñados para la población infantil, se impartieron los talleres de computación y ajedrez

Para los jóvenes, se organizaron actividades que propiciaron la reflexión, el análisis, así como el disfrute de cuentos clásicos



Como parte del programa Mis Vacaciones en la Biblioteca 2003, la Biblioteca Pública Municipal “José María Morelos” de Los Mochis, Sinaloa, organizó múltiples talleres para incentivar el gusto por la lectura entre los niños y jóvenes de la localidad.


De este modo, del 1 al 31 de julio pasado se llevaron a cabo actividades de fomento a la lectura, creatividad infantil, ajedrez y computación, a las que asistieron cerca de 3 mil 500 niños.

Los talleres que se impartieron fueron: de Creatividad, dirigido a niños de 4 a 6 años, a quienes se les introdujo en la comprensión de la lectura por medio de la realización de trabajos manuales; de Lectura “Mosaico de mis sueños”, destinado a niños de entre 7 y 10 años, en el cual tuvieron oportunidad de conocer diversos cuentos como “El higo más dulce”, “El agujero negro”, “La escoba de la viuda”, y participar en juegos creados a partir de los textos leídos; de Lectura “Mis cuentos favoritos”, para pequeños de 7 a 13 años; y de Lectura “Fantabulario” y “Los inventos cambian al mundo”, pensados para incentivar entre

los niños de 8 a 12 años, el interés por conocer los inventos que han revolucionado al mundo y que, muchos de ellos, forman parte de su vida cotidiana.

Asimismo, también especialmente diseñados para la población infantil, se impartieron los talleres de computación y ajedrez. En el primero de ellos, con una duración de tres semanas, se introdujo a los participantes, cuyas edades oscilaron entre los 7 y 12 años, en programas como Logo writer, Work y Géometra, y en el segundo, a lo largo de cinco semanas se les enseñaron los principios básicos así como algunas estrategias de este juego.

Para los jóvenes, se organizaron los talleres “Literatura fantástica”, “La ciencia ficción y su influencia en el mundo actual” y “Miscelánea de cuentos mexicanos”, que propiciaron la reflexión, el análisis, así como el disfrute de cuentos clásicos entre el público adolescente.

La Biblioteca Pública Municipal “José María Morelos” de Los Mochis, Sinaloa estimula, de esta manera, el acercamiento de los diversos sectores de la población a los libros y la lectura, así como a los servicios que ofrece este recinto bibliotecario en beneficio de sus usuarios. 

Editado con motivo de la conmemoración del 150 aniversario del nacimiento del escritor y prócer cubano

Cuentos de La Edad de Oro. José Martí para niños

Está ilustrado con trabajos plásticos realizados por cerca de un centenar de niños de entre 8 y 12 años, originarios de la ciudad de México, Yucatán y Puebla


Con esta edición las nuevas generaciones tendrán la oportunidad de acercarse a la obra de uno de los más destacados escritores de Iberoamérica

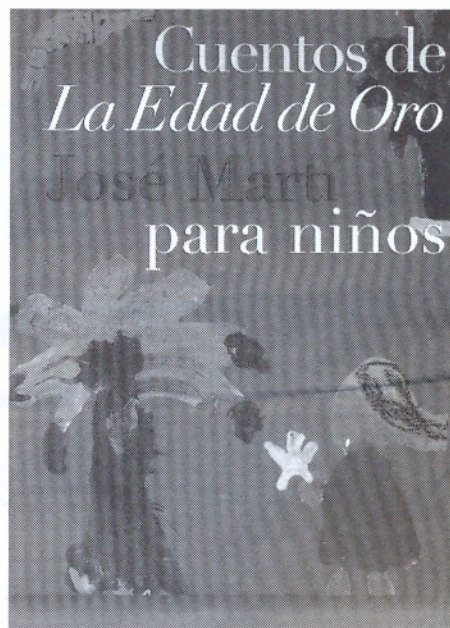
Con motivo de la celebración en el 2003 del 150 aniversario del natalicio de José Martí, cuya obra ha tenido un impacto significativo en el ámbito cultural de Iberoamérica, en el Tercer Encuentro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas, celebrado en noviembre de 2002 en Cartagena de Indias, Colombia, los países participantes, entre ellos México, convinieron llevar a cabo a lo largo del año, diversas actividades para promover entre la población la obra literaria de este gran escritor cubano, que cultivó la poesía, el ensayo y la narrativa para niños y jóvenes.

Parte de estas celebraciones es la reciente aparición del libro *Cuentos de La Edad de Oro. José Martí para niños*, publicado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Bibliotecas y del programa Alas y Raíces a los Niños, en colaboración con el Instituto de Cultura de Yucatán y la Secretaría de Cultura de Puebla.

Esta edición está ilustrada con trabajos plásticos realizados por cerca de un centenar de niños de entre 8 y 12 años, originarios de la ciudad de México, Yucatán y Puebla, como resultado de los talleres de lectura organizados en las bibliotecas públicas "José Martí" de esas entidades. Así, estos pequeños usuarios tuvieron ocasión de conocer, primero, los cuentos incluidos en *La Edad de Oro*, periódico mensual dedicado a los niños de América que José Martí publicó en Nueva York entre julio y octubre de 1889, y a partir de este acercamiento, recrear y plasmar de forma gráfica las emociones y pensamientos que estos cuentos despertaron en ellos.

"Los dibujos de los niños —se advierte en la presentación del libro— son muestra de la fuerza de las palabras en las manos del poeta que, a través de un puñado de personajes y seres fantásticos, sigue hablando a los niños de empeño, valentía, generosidad, determinación, lealtad, amor y belleza, en sus registros más amplios, incluso cuando esto significa asomar a su contraparte, a los vicios y los defectos, porque, finalmente, los niños saben más de lo que se cree. José Martí insiste en esa certeza y en la de que hay que darles lo mejor de la literatura y de las artes para ayudarlos a crecer".

Con la edición y distribución de *Cuentos de La Edad de Oro. José Martí para niños* en muchas de las bibliotecas públicas de la Red Nacional, las nuevas generaciones tendrán la oportunidad de conocer cuentos como "Bebé y el señor don Pomposo", "Nené traviesa", "La muñeca negra", "Meñique", "Los dos ruiseñores" y "El camarón encantado", y acercarse así a la obra de uno de los más destacados escritores de Iberoamérica. 



Contenido

1 El 17 y 18 de octubre en la ciudad de México Se llevó a cabo la reunión del Comité Directivo del Foro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas

1 Fue establecido por decreto presidencial el 31 de octubre de 1979

24 años del Día Nacional del Libro

4 El especialista danés impartió el curso "Aspectos de la modernización bibliotecaria" **Ahora los medios digitales son el centro de los servicios bibliotecarios: Anders Ørom**

7 El tema a desarrollarse será "Bibliotecas, lengua y alfabetización: Enlace de los continentes a través de los programas de promoción de la lectura" **La Sección de Lectura de la IFLA celebrará una sesión abierta y convocó a presentar ponencias**

9 Con el apoyo de los gobiernos estatal y municipal y de la sociedad civil **Se realizaron diversos trabajos de rehabilitación en la Biblioteca Pública Seccional "Don Lupe Rocha" de Chihuahua**

9 Organizado por la Subdirección de Bibliotecas de Monterrey **Se llevó a cabo en Nuevo León el Tercer Encuentro Metropolitano de Bibliotecarios**

10 Editado por la Comisión Bicameral del Sistema de Bibliotecas del Congreso de la Unión **Leyes y Códigos Federales en Cd-rom**

11 Con un valor cercano a los 350 mil pesos **Ediciones Larousse donó más de 4 mil 500 libros infantiles para usuarios de bibliotecas públicas**

12 Libro publicado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta **Hacia la formación de lectores en la biblioteca pública**

13 Estantería. La colección Lecturas sobre Lecturas de la Dirección General de Publicaciones del Conaculta

14 Como parte del programa **Mis Vacaciones en la Biblioteca 2003** **Se organizaron múltiples talleres en la Biblioteca Pública Municipal "José María Morelos" de Los Mochis, Sinaloa**

15 Editado con motivo de la conmemoración del 150 aniversario del nacimiento del escritor y prócer cubano **Cuentos de La Edad de Oro. José Martí para niños**

16 Editorial. El Día Nacional del Libro

Suplemento. Lecturas del bibliotecario:
Como una novela (fragmentos) de Daniel Pennac

EDITORIAL

El Día Nacional del Libro

La celebración del Día Nacional del Libro es una oportunidad para las bibliotecas públicas de reafirmar a este privilegiado instrumento como una de las herramientas fundamentales en la transmisión de cultura. El libro, en sus distintos soportes, apoyos y modalidades, constituye la base de toda biblioteca y, en el caso de las bibliotecas públicas, desempeña un papel decisivo en el desarrollo educativo y cultural de las comunidades a las que sirve.

Jaime Torres Bodet, uno de los principales benefactores del libro y de las bibliotecas en México, escribió: "¡Hasta en la hoguera, donde los tiranos lo arrojan, el libro, ardiendo, desprende luz!"

A lo largo de los siglos, la luz del libro ha alumbrado el camino de incontables generaciones de mexicanos. Por ello, y para conmemorar el nacimiento de la más insigne de las escritoras mexicanas, Sor Juana Inés de la Cruz, elegir un día del año para reconocer, promover y difundir este singular invento del hombre (extensión de la mente, como lo llamara Jorge Luis Borges) era una necesidad digna de toda nación respetuosa de su cultura y de su historia.

Si, en homenaje a Cervantes y Shakespeare, desde 1995, las diversas naciones, entre ellas México, celebran el Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, desde 1979 México se unió a los países que dedican un día especial al máximo transmisor de cultura que ha creado el ser humano.

En una de sus prodigiosas odas, el gran poeta chileno Pablo Neruda definió al libro como un mundo lleno de contactos humanos; esos contactos humanos que a lo largo de la historia han propiciado la comunicación entre las generaciones y han hecho las veces de puentes entre el pasado y el presente.

El libro es y seguirá siendo elemento central de todo establecimiento bibliotecario porque, por definición, sin libros no hay bibliotecas.

En estas páginas nos sumamos a esta celebración del 12 de noviembre como fecha simbólica para enaltecer las potencialidades del pensamiento y el espíritu, de la reflexión y la sensibilidad.

CONACULTA

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Andrés Roemer, Felipe Riva Palacio
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

DIRECTOR
Juan Domingo Argüelles

CONSEJO EDITORIAL
Jorge von Ziegler, Jorge Cabrera Bohórquez, Robert Endean Gamboa, Evangelina Villarreal, Ernesto Garcianava, Nancy Sanciprián

Edición: Oscar F. Castro López
Redacción: Beatriz Palacios

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto
Distribución: Gorgonio Martínez García
Redactores y correctores: Socorro Segura, Guadalupe Ramírez, Ricardo Jiménez y Patricia González Núñez
Fotografías: DGB/Conaculta
Juan de la C. Toledo
Viñetas: Lourdes Domínguez

El bibliotecario es el boletín informativo mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año III, número 29, noviembre de 2003.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en la Dirección de Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos de título en trámite, certificado de licitud de título en trámite y certificado de licitud de contenido en trámite, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN en trámite. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño.

Correspondencia: Tolsá No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33.
Correos electrónicos: ocastro@correo.conaculta.gob.mx, bpalacios@correo.conaculta.gob.mx

Consulta El bibliotecario en nuestra página de Internet: <http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>